

ENFERMEDAD DE PÉRDIDA DE TEJIDO DE CORAL

La enfermedad de pérdida de tejido de coral fue observada y reportada por **primera vez para Colombia**, por Biólogos de CORALINA en **Serranilla y Bajo Nuevo** a finales de **abril 2022**, el marco de la expedición científica de National Geographic en su fase por el Departamento Archipiélago. Posteriormente también fue reportada para **Serrana y Quitasueño**, por parte del INVEMAR, en el marco de la Expedición Seaflower Plus, en esas latitudes. Más recientemente en septiembre de 2022 se registró en la isla de **San Andrés**, por parte de biólogos marinos que desarrollaban labores cotidianas de buceo en esta isla (Figuras 1 y 2), el 26 de septiembre fue registrada en **Cayo Bolívar**, en el marco de la Expedición Científica Seaflower y el 28 de septiembre fue registrada en la isla de **Providencia** por biólogos y técnicos de La Corporación Centro de Excelencia en Ciencias Marinas -CEMarin, quienes realizan un trabajo conjunto con el Parque Nacional Natural Mc Bean Lagoon. De igual manera hace una semana se reportó en Curazao (Ver en Figuras 1 y 2)

Actualmente SCTLD es la principal amenaza a la que están sometidos los arrecifes en los países del Gran Caribe. Esta nueva enfermedad coralina no solo, es más agresiva e invasiva que las otras enfermedades de corales que son “cotidianas”, sino que afecta más de 30 especies de corales duros, matándolos rápidamente (días a semanas), lo cual está generando cambios rápidos muy negativos en el ecosistema de arrecifes coralinos con incidencias directas e indirectas sobre la salud de los ecosistemas, generando un impacto en cascada en los servicios ecosistémicos que el arrecife provee al hombre, como la seguridad alimentaria, economía del turismo y protección costera para comunidades locales, entre otros y la pérdida de biodiversidad asociada, incluyendo eventos de extinciones locales de algunas especies coralinas.

Desde el nivel científico internacional predice que esta enfermedad puede resultar en el mayor cambio que enfrenten los arrecifes coralinos debido a su alta prevalencia, alto número de especies susceptibles de contraer la enfermedad, la alta transmisibilidad y mortalidad (Pretch et al., 2016; 2018; Gintert et al., 2019). Algunos investigadores consideran que de no actuar rápidamente para evitar la dispersión de la enfermedad los arrecifes del Caribe colapsaran en la próxima década, lo que significa no sólo la pérdida en su funcionalidad ecológica, sino en la pérdida de los servicios ecosistémicos (Pretch et al., 2018; Alvarez-Filip et al., 2019).

Dentro de lo que se ha observado a corto plazo (<1 año) es el evidente cambio en la comunidad coralina y la disminución en la producción neta de carbonato de calcio (Estrada-Sandivar et al., 2020). Como consecuente de lo anterior se espera una mayor erosión arrecifal lo que afectara la dinámica de sedimentos y el rol de protección de los arrecifes coralinos ante tormentas y huracanes. A mediano plazo se espera que la

PM-RAA-R30. Versión: 02
28-07-2020

tridimensional de los arrecifes disminuya y así se afecte el reclutamiento de especies vágiles, con un gran impacto en las pesquerías que dependen directa e indirectamente de los arrecifes coralinos (Alvarez-Filip et al., 2013; Perry et al., 2015; Perry & Alvarez-Philip, 2019). A mediano y largo plazo, el deterioro arrecifal podrá afectar la funcionalidad de otros ecosistemas claves como son los manglares y los pastos marinos. En conclusión, esta enfermedad puede llevar a que las poblaciones costeras e isleñas, como es el caso del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, tengan cambios en su calidad de vida.

¿Qué debemos hacer?

Dado que la enfermedad avanza rápidamente, nuestra reacción debe ser inmediata y en ese sentido desde CORALINA planteó inicialmente a la Gobernación, y Alcaldía y posteriormente el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, las siguientes necesidades:

1. De manera inmediata CORALINA con apoyo de ONGs locales; Parques Nacionales y voluntarios seguirá monitoreando y haciendo seguimientos a los corales afectados son SCTLD en las áreas afectadas en las zonas cercanas del Departamento, es decir San Andrés y con apoyo de la expedición científica Seaflower en Cayo Bolívar, y en Providencia, sin embargo, se requieren dar otros pasos adicionales para el corto, mediano y largo plazo, tales como los siguientes:
2. **Forjar alianzas estratégicas a nivel local, nacional e internacional** para poder atender rápidamente el avance de la enfermedad con personas clave como la Dra. Valeria Pizarro (PhD), de Perry Institute for Marine Science en Bahamas, quien además de ser experta en corales, trabaja diariamente con la enfermedad de pérdida de tejido y con los diferentes tratamientos (antibióticos específicos, probióticos y otros) allá: de igual manera se hará necesario la vinculación de otros expertos.
3. **Creación de un programa enfocado en SCTLD** en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, que debe incluir un componente científico internacional y nacional con expertos que están trabajando con la enfermedad en otras latitudes, así como ayudas a nuestras islas por medio de la asesoría y adquisición de los insumos, medicamentos y tratamientos (antibióticos, probióticos) que están funcionando en otros países y con esto poder realizar los entrenamientos adecuados al personal local y acatar las recomendaciones internacionales para poder aplicar los tratamientos correctamente.
4. **Conformación de equipos de trabajo:** Dentro del programa se debe contemplar además, lo relacionado con el entrenamiento de un personal mínimo, para hacer frente a la enfermedad, y quien deberá liderar el desarrollo de la fase de campo, que implica no solo hacer las evaluaciones y seguimiento de los tratamientos aplicados a los corales afectados, sino además lo relacionado con logística y operación náutica

de las salidas de campo en cada zona afectada (ejemplo: el personal de apoyo como capitán y proel de las embarcaciones, lanchas, combustible para el desarrollo de las salidas de campo)

5. También se hace necesario **evaluar el estado actual del avance de la enfermedad de pérdida de tejido en todo el Departamento Archipiélago** y tomar medidas de contención de la enfermedad, lo cual además de ser un reto, es una necesidad si se contempla que en nuestro departamento se cuenta con más del 77% de las áreas coralinas de Colombia, la tercera barrera coralina más grande del mundo y más de 2354 especies marinas asociadas directa e indirectamente a los corales (incluyendo todas las especies de interés económico y ecológico). Para lograr lo anterior se hace necesario desarrollar una expedición científica (como las que permitieron detectar la enfermedad en nuestro maritorio), a cada una de las zonas coralinas de nuestro archipiélago, es decir a las plataformas arrecifales de Cayo Bolívar, Albuquerque, San Andres, Providencia, Roncador, Serrana, Quitasueño, Serranilla, Bajo Alicia y Bajo Nuevo. esto implicara la vinculación de biólogos marinos locales, personal de apoyo local y expertos internacionales.